



Contestando tu PREGUNTA

Toda pregunta es digna de una respuesta, y si la pregunta inquieta el alma, la respuesta está en la Biblia.
Serie de preguntas y respuestas del programa de radio REVELACION y su director/orador, pastor Rolando de los Ríos

Lección 3

¿Es la Iglesia Adventista una religión o una secta?

Pregunta:

“Hace poco alguien se aseguró que los adventistas no son una religión oficial sino una secta como los testigos de Jehová o los mormones. Yo no le creí pero quiero tener la respuesta suya”

Esta pregunta merece una respuesta detallada y como en todas las que se nos formulen, haremos lo posible por darles una contestación satisfactoria.

Primeramente debo establecer la diferencia que existe entre religión, iglesia y secta.

Aunque se le llama religión a cada una de las diferentes denominaciones cristianas que existen, realmente hay una sola religión cristiana, así como hay otras de otros orígenes tales como el Judaísmo, el Islamismo, - ambas, como el Cristianismo, son monoteístas – también hay otras, con énfasis politeísta tales como el Budismo, el Hinduismo, Zoroastrismo y el Confusionismo y el Taoísmo, entre otras.

El Cristianismo ha sido subdividido en muchas denominaciones. La principal por su tamaño, es la Iglesia Católica Apostólica y Romana y a causa del cisma, a mediados del segundo siglo, le sigue la Iglesia Ortodoxa Griega. Dentro de las denominaciones llamadas protestantes están la Luterana, la Calvinista, la Anabaptista o Bautista, la Metodista y la Anglicana, principalmente.

Hoy día las denominaciones cristianas son muchas. Con el surgimiento del movimiento pentecostalista impulsado mayormente al comienzo del siglo XX, hoy según se afirma, hay cerca de 5,000 iglesias en el mundo que se llaman “cristianas”.

Cuando nos referimos al término “iglesia”, deberíamos entender que, según la Biblia, hay solamente una iglesia, que es el cuerpo de Cristo y su esposa simbólica. Se le llama “iglesia” a una denominación pero debe sobreentenderse que la iglesia es una sola de la cual son miembros todos los creyentes en Jesucristo que lo aceptan como la única cabeza, según San Pablo señala en su carta a los efesios:

“Porque el hombre es cabeza de la mujer así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador”. (Efesios 5: 23).

Debe ser el interés de todo aquel que se considere cristiano, seguir las enseñanzas de la única Iglesia Universal que, más que una denominación, es la esposa del Cordero, que se place en hacer su divina voluntad.

Ahora bien, al referirnos a lo que es una secta, el diccionario cibernético Wikipedia lo define así:

“ ... el conjunto de seguidores de una doctrina religiosa o ideológica concreta. El término se usaba originalmente para aludir a comunidades filosóficas, religiosas o políticas que a través de sus enseñanzas o ritos habían roto con su comunidad de origen. Desde el punto de vista sociológico, es un grupo de personas con afinidades comunes (culturales, religiosas, políticas, esotéricas, etcétera). Como una de las posibles acepciones del término tiene connotaciones negativas, se ha sugerido el de nuevos movimientos religiosos. Una secta es una agrupación de adeptos que se ha segregado por contraposición en su magisterio de la comunidad genuina original”. (<http://es.wikipedia.org/wiki/Secta>).

Por otro lado, el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española lo define como:



Contestando tu PREGUNTA

“Conjunto de seguidores de una parcialidad religiosa o ideológica. Doctrina religiosa o ideológica que se diferencia e independiza de otra. Conjunto de creyentes en una doctrina particular o de fieles a una religión que el hablante considera falsa”. (http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=secta).

Si lo resumimos, podemos decir que:

1. Es un grupo que se ha desprendido de una denominación establecida.
2. Tienes ideas diferentes del resto de la comunidad religiosa.
3. Es un grupo que sigue a un líder quien interpreta su doctrina. (Un tipo de Mesías).

Un ejemplo de una secta fue la establecida, a fines de la década de los setentas, por Jim Jones, con su conocido “Templo del Pueblo” en Los Ángeles, California. Recordamos como, con su poder carismático, llevó a más de 900 de sus adeptos a la muerte colectiva en las Guyanas, aquel fatídico 18 de septiembre de 1978.

Constantemente surgen nuevas sectas cuyos dirigentes aseveran que se van de las congregaciones de origen porque, según ellos, esa iglesia está actuando incorrectamente; que se han tornado en “la Babilonia mística” de la cual se habla en Apocalipsis y que ellos sí tiene la verdad. Una de las características de una secta es su espíritu de crítica y acusación a todos los que no forman parte de ellos.

Dando respuesta a la pregunta original de este tema, debo admitir que la iglesia Adventista del Séptimo Día ha sido considerada por algunos como una secta junto a los Testigos de Jehová y los Mormones, pero, es correcto hacer algunas observaciones.

En primer lugar, la Iglesia Adventista del Séptimo Día no surgió como un desprendimiento de otra denominación, como ocurre con las sectas. Si consultamos a su historia, esta denominación religiosa surge como resultado de un reavivamiento espiritual y profético que demarcó un hito en la historia en los Estados Unidos — cerca de la mitad del siglo XIX — en diferentes iglesias establecidas. Entre los metodistas, bautista, episcopales y otros, surgió un decidido deseo de investigar las Sagradas Escrituras, especialmente las profecías del libro de Daniel. Un ferviente predicador laico bautista, llamado William Miller, con sincero fervor enseñó que la segunda venida de Cristo era muy inminente, y que, según sus investigaciones a la que dedicó años, esto ocurriría en el año 1843. Luego, sus seguidores, también predicadores de otras denominaciones, según sus cuentas proféticas, comenzaron a apuntar hacia el otoño del 1844 como el tiempo en que, según ellos, Jesús vendría a la tierra. La realidad es que sus estudios no eran desacertados en cuanto a su cronología, aunque desafortunadamente, lo eran en cuanto al evento. Las palabras del mismo Jesucristo nos aseguran que nadie puede saber cuando él vendrá, con la excepción de Dios mismo. Finalmente, se fijó la fecha del 22 de octubre de 1844, dando como resultado una gran desilusión al amanecer la mañana del día siguiente y Jesús no hubo venido.

La gran mayoría de los chasqueados se desanimaron en la fe pero un pequeño grupo de sinceros cristianos, se aferraron al brazo de Dios y se dedicaron a la oración ferviente en busca de dirección divina. Estos profundos investigadores no se hacían llamar por el nombre de una organización específica. Siguieron investigando la Biblia y con la ayuda de una señora bautista llamada Raquel Preston, quien había creído por sus estudios de las Sagradas Escrituras que el día de reposo establecido por Dios era el séptimo día, sábado, este puñado de creyentes adoptó esa creencia. De las cenizas de aquella triste experiencia de desilusión, y por el estudio y la oración, fueron organizándose en lo que sería más tarde, la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Fue en 21 de mayo de 1863 cuando la Iglesia Adventista del Séptimo Día fue registrada como tal ante las leyes civiles de esta nación. Su nombre reconoce dos de sus más significativas creencias, “adventista” porque proclama la segunda venida de Jesucristo a la tierra, en gloria y majestad visible. Aunque nadie sabe “ni el día ni la hora” cuando ha de ocurrir este glorioso evento, según las claras profecías bíblicas, esto ha de ocurrir muy pronto. También es “del séptimo día” porque reconoce y enseña que el sábado es el verdadero día de reposo, un día especial de cita con el Creador.



Contestando tu PREGUNTA

La Iglesia Adventista, lejos de ser una secta, es una creciente organización que cuenta con 20 millones de miembros distribuidos en 303 de los 232 países y áreas del mundo reconocidos por la Organización de las Naciones Unidas. Cuenta con una organización filantrópica, ADRA, que establecida en 129 países, mantiene un programa de desarrollo especialmente en los países del tercer mundo. En ocasiones de desastres en diferentes lugares, ADRA es una de las primeras organizaciones en hacerse presente junto con la Cruz Roja Internacional.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es reconocida mundialmente por su efectivo programa educativo con sus 111 universidades y sus 7,597 escuelas primarias y 1,678 escuelas secundarias en el mundo. Creyendo en la necesidad de la educación integral de la familia por medio de la buena lectura, la Iglesia Adventista cuenta con 61 casas publicadoras en el mundo que imprimen libros y revistas en 369 idiomas y dialectos.

Esta iglesia sostiene además un extenso programa de salud a través de sus numerosos hospitales y sanatorios, desde los grandes centros urbanos hasta los lugares más alejados, tales como en el Lago Titicaca, en Sudamérica, donde sus lanchas-clínicas asisten a los indígenas de la zona dándoles atención médica y dental gratuitamente. Además sostiene once centros de producción de radio y televisión que transmiten el evangelio de Jesucristo en todo el planeta llegando a lugares donde las presiones políticas no permitirían la presencia física de un misionero. Tal es la labor de Radio Mundial Adventista.

A diferencia de una secta con ideas particulares y creencias personales, la Iglesia Adventista del Séptimo Día cree que la salvación es el resultado de la gracia de Dios por medio de Jesucristo. Aunque enseña que los Diez Mandamientos deben ser respetados y obedecidos, no cree que somos salvos por las obras de la ley. La obediencia es el resultado y no la causa de la salvación. Los adventistas no creen que son los únicos salvados, tal como enfatizan las sectas. Creen que Dios tiene su pueblo diseminado por todos los lugares y que en las distintas denominaciones cristianas hay sinceros y fervientes hijos de Dios que una vez abrazada la verdad, vivirán por ella; que Dios tiene un pueblo sin fronteras al cual reunirá para terminar su obra en este mundo, justo antes de la segunda venida del Señor.

A diferencia de la mayoría de las sectas, la Iglesia Adventista del Séptimo Día no tiene un líder espiritual permanente ni vitalicio. Cuenta con una organización nombrada representativamente y sus dirigentes, en todos los niveles, son elegidos periódicamente en asambleas debidamente convocadas.

También es cierto, desafortunadamente, que de la Iglesia Adventista del Séptimo día han surgido varias sectas, tal como ha ocurrido en muchas otras iglesias. Son aquellas que han estado enseñando que la organización Adventista se ha corrompido, según creen. Tristes historias han derivado de estos desprendimientos como el caso de Waco, Texas, con el movimiento Davidiano que dirigía David Koresh, que hizo que al comienzo, los medios informativos se equivocaran pensando que este grupo era parte de la verdadera Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Hoy hay grupos sectarios que se hacen llamar por el nombre de la Iglesia Adventista cuya principal característica es dedicar tiempo en la radio a acusar, criticar y ofender, denotando así la falta de amor cristiano que tanto enfatizara Jesucristo. Estos no solo ofenden a las distintas iglesias, sino aun — y con más saña — a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Por medio del internet, alguno de estos grupos está anunciando que Jesucristo vendrá en octubre de este año, desoyendo la palabra del mismo Cristo quien aseguró, como ya hemos dicho, que nadie sabe cuando ocurrirá este evento.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día no es una secta, más bien preferimos llamarnos, un movimiento que tiene por misión llevar el amor de Cristo a todos aquellos por los cuales él dio su vida en la cruz del Calvario, no solo por la palabra sino también por la acción.

Amados hermanos cristianos, estamos seguros de que el tiempo se acaba y es necesario que nos unamos más para terminar la obra que Jesús nos ha encomendado. Les invitamos a unirse con nosotros en ese propósito.



Contestando tu PREGUNTA

Recuerden que, cuando los necesiten, sus hermanos cristianos adventistas del séptimo día estarán allí para servirles.

MI DECISIÓN:

Deseo investigar más sobre lo que la Biblia dice acerca de la Iglesia. Me propongo estudiar sobre lo que Jesús enseñó en su Santa Palabra y prepararme para su segunda venida en gloria.

Firma

Si deseas hacer un comentario o pedir más información sobre lo que has acabado de leer, por favor, [opreme aquí](#).

Contestando
tu
PREGUNTA